

Portugal, contra la otanización de Baleares

Bartolomé BELTRAN

Madrid — Ya se habían detectado intenciones de potenciar el interés estratégico de Portugal respecto a la OTAN, por parte del primer ministro Pinto Balsemao y más aún después de su reciente viaje a Bonn donde ofreció el suelo portugués para instalaciones nucleares. Ahora, el fondo

de la cuestión se ha convertido en noticia al detectarse en medios políticos y militares portugueses el pánico que existe en Portugal respecto a la dependencia que se crearía de Madrid, donde se montaría un Mando Unificado Ibérico, al consumarse el ingreso de España en la Alianza Atlántica.

Portugal, que no se opone tácitamente al ingreso de

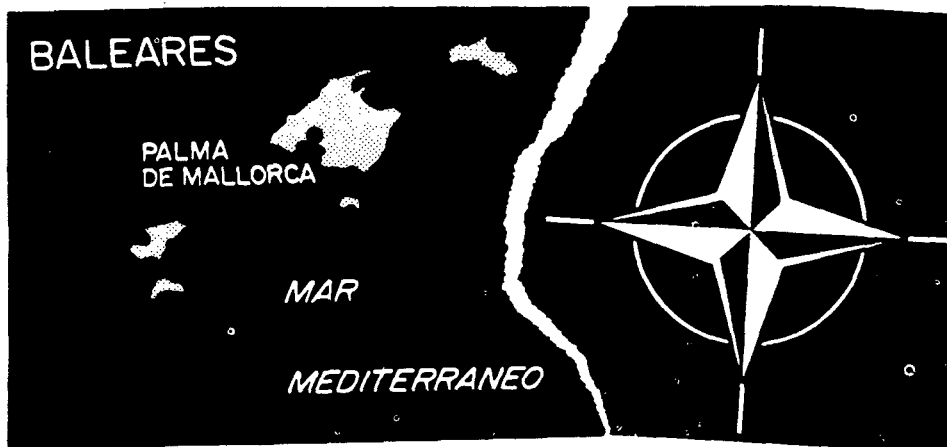
España en la OTAN, prefiere depender del Comando Supremo de Norfolk (Gran Bretaña) antes que subordinarse a Madrid.

En ese sentido, se ha montado un gran revuelo al conocerse, por filtraciones, los debates que a puerta cerrada y en secreto han celebrado la Comisión parlamentaria portuguesa de Defensa con el coronel Cos-

ta Matos, del Estado Mayor General de los tres mandos militares.

El diputado socialdemócrata y presidente de la Comisión de Defensa, Angelo Correia, que estuvo muy duro respecto a este tema, se mostró partidario de la entrada de España en la OTAN y se opuso expresamente a la utilización de las islas Baleares como parte integrada de la zona aeronaval del Comibert Lant. Correia mantuvo la teoría de que debían utilizarse las Azores, al igual que ya se estaba empleando el archipiélago de Madeira, para acabar repudiando nuestras islas en este tema.

Estas afirmaciones demuestran el interés de los portugueses en conseguir que las Baleares pierdan su interés estratégico con la pretensión de desplazar al océano Atlántico el centro de gravedad de los intereses de la Alianza, para así asegurar que sea Lisboa y no Madrid la sede del Mando Ibérico de la OTAN.



Los portugueses no quieren «atlantizar» las Baleares.